

BUENAS PRÁCTICAS



Deposite la basura en contenedores



Camine por los senderos marcados



Respete los bienes y propiedades privadas



Evite hacer ruido



No se permite la captura de animales



No se permite encender fuego



No se permite la acampada libre



No se permite la recolección de plantas

Teléfono de emergencias: 112

HUELVA

PARQUE NATURAL
Sierra de Aracena
y Picos de Aroche

MÁS INFORMACIÓN

Centro de Visitantes Cabildo Viejo. Plaza Alta, s/n. Aracena, Huelva.

(Edificio histórico en la subida a la Iglesia del cerro del Castillo).

Tel. 959 12 95 53/4. cvcabildoviejo@reservatuvisita.es

Delegación Territorial de Agricultura, Ganadería, Pesca y Desarrollo Sostenible en Huelva. Calle Sanlúcar de Barrameda, 3, 21001 Huelva. Tel. 959 07 05 54.

ventanadelvisitante.es



UNIÓN EUROPEA
Fondo Europeo Agrícola de Desarrollo Rural



Junta de Andalucía
Consejería de Agricultura, Ganadería,
Pesca y Desarrollo Sostenible

PARQUE NATURAL
Sierra de Aracena
y Picos de Aroche

Sendero

Arias Montano

HUELVA



Junta de Andalucía
Consejería de Agricultura, Ganadería,
Pesca y Desarrollo Sostenible

OTRAS FIGURAS DE PROTECCIÓN



NATURA 2000



Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura

Red Española de Reservas de la Biosfera

• TRAYECTO

Circular.

• LONGITUD

8,7 km.

• TIEMPO ESTIMADO

3 horas y 30 minutos.

• DIFICULTAD

Media-Alta.

• TIPO CAMINO

Carril ancho inicial, que da pasa a zonas en las que afloran rocas, sendas, pistas de tierra y caminos de herradura.

• PAISAJE/VEGETACIÓN

Sendero dominado por la frondosidad de la vegetación con un dosel arbóreo caracterizado por su densidad y su elevado porte. Alcornocos y pinos piñoneros dominan el estrato superior, siendo frecuentes también castaños, quejigos y rebollos, siempre acompañados por un rico sotobosque.

• SOMBRA

Frecuente.

• AUTORIZACIÓN ESPECIAL

No es necesaria.

• RECOMENDACIONES

Llevar agua potable, protección solar en época estival, así como vestimenta y calzado adecuados.

• PROVINCIA / MUNICIPIOS

Huelva / Alajar

• HOJAS DEL MTN 1:50.000

917

• COORDENADAS INICIO / FINAL

37° 52' 39" N, 6° 40' 10" W

37° 52' 39" N, 6° 40' 10" W



CÓMO LLEGAR

A 1 kilómetro de Alájar, en la HV-5214 en dirección a Fuenteheridos, un desvío a la izquierda lleva directamente a la Peña de Arias Montano, donde se puede estacionar el vehículo y desde cuya explanada se accede al sendero.



APARCAMIENTOS

Dispone de aparcamiento en la zona de la Ermita de Ntra Sra de los Ángeles, desde donde a pocos metros se inicia el sendero.



TRANSPORTE PÚBLICO

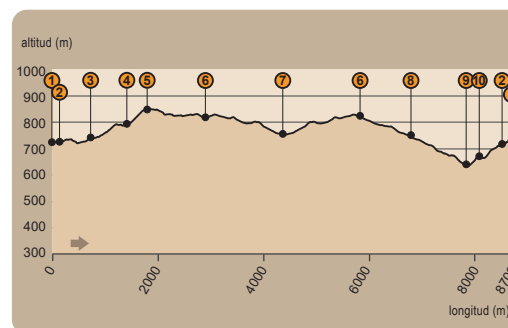
No es posible llegar al sendero en transporte público. Las principales empresas concesionarias de autobuses que operan en la zona son Casal (tel. 954 99 92 90; www.autocarescasal.es) y Damas (tel. 959 25 69 00; www.damas-sa.es).



OTROS SENDEROS

El parque natural tiene una amplia oferta de senderos señalizados. Los más próximos son: Los Madroñeros y Linares de La Sierra-Alájar.

PERFIL DEL RECORRIDO



• DESNIVEL MÁXIMO

218 m

• COTA MÁXIMA

850 m

• COTA MÍNIMA

632 m



LA PEÑA DE ARIAS MONTANO

Declarada Bien de Interés Cultural, la Peña de Arias Montano es un farallón de roca caliza de especial interés hidrogeológico. El agua y la piedra son, de hecho, los artífices de este mágico lugar. Toda la peña forma un promontorio “tobaceo”, un tipo de roca ligera y porosa, que se forma en las inmediaciones de algunas fuentes o surgencias en terrenos calizos.

El agua que recorre la peña proviene exclusivamente de la lluvia. Su manantial es una de las fuentes más emblemáticas de la provincia y ha atraído a diversos pueblos desde el Paleolítico. Durante milenios, este agua ha ido penetrando en las entrañas de la peña originando un conjunto de cavidades revestidas de estalactitas y estalagmitas, salpicadas por lagos y pozas. Musgos y líquenes han colonizado las paredes otorgándoles su característica tonalidad. El Palacio Oscuro, La Fuente o El Salón de los Machos son algunas de las numerosas cuevas que testimonian la belleza subterránea del lugar.

Hasta treinta y siete grutas naturales se han inventariado en la Peña, muchas de ellas destinadas antaño al culto de divinidades arcaicas; como la cueva Sillita del Rey, en la que, según afirman algunos estudiosos, se realizaban sacrificios de origen celta y ritos bautismales anteriores a la presencia musulmana.

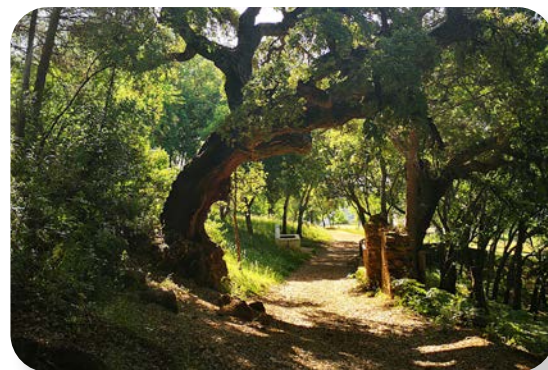


Decir que Arias Montano era un sabio del siglo XVI es como decir que John Lennon era un cantante del siglo XX. Benito Arias Montano fue biólogo, viajero, filósofo, poeta, teólogo, editor, hebraísta, traductor, alquimista, astrólogo, bibliotecario del Monasterio del Escorial, supervisor de la Biblia Políglota de Amberes, humanista destacado de la Contrarreforma y asesor y capellán de Felipe II. También fue asceta y escogió este rincón del mundo, en el extremo sur de Sierra Morena, para renunciar a todos sus cargos y dedicarse a meditar y estudiar las Sagradas Escrituras.

El sendero de Arias Montano

El sendero, que parte de la peña donde Benito se retiró de la pompa del mundo, recorre el camino que utilizaba para oficiar misa en Castaño del Robledo y regresa a la Peña por la aldea El Calabacino. Se trata de un antiguo camino de herradura que comunicaba Alájar con dicha población y con la aldea del Calabacino. La vereda posee una carga de magia, naturaleza, historia, geología, arqueología, simbolismo y cultura como pocos caminos. Cuántas veces la recorrería el místico, dejando en ella su impronta de beata genialidad. Ahora es usted quien tiene la oportunidad de recorrer el sendero, de reconectar con esa parte de naturaleza que somos y, quién sabe, quizás resonar con la vibración del Maestro Arias Montano que lo impregna.

El cartel de inicio [1] se encuentra al otro lado de la explanada que hay frente a la ermita de Ntra. Sra. de los Ángeles. Los primeros metros transcurren sobre un tramo ancho y con buen firme. El sendero asciende por la ladera oeste de la peña y, tras dejar atrás el desvío que indica a la izquierda la aldea del Calabacino [2], se vuelve más irregular, recuperando las características propias de los antiguos caminos de herradura.



La naturaleza del camino

Alcornoques y pinos piñoneros dominan esta primera parte, creando una cúpula arbórea elevada y densa por la que se consiguen colar algún rayo de luz, las melodías del carbonero y la oropéndola, o el tamborileo del picapinos y el pito real. Les acompaña un rico sotobosque de madroños, labiérnagos, durillos y brezos, y ejemplares aislados de castaño, quejigo y rebollo. Hiedras, zarzas y madre selvas se cierran sobre los ancestrales muros de piedra que bordean el camino, así como sobre los restos de antiguas construcciones rurales [3]. Y es que este lugar ha estado habitado por numerosos pueblos desde el Paleolítico, atraídos por la riqueza de los manantiales, el magnetismo de su energía telúrica y su estratégica ubicación elevada.

Conforme ascendemos por el sendero, los claros del bosque van arrojando despampanantes vistas sobre el valle de la Ribera de Alájar. El carril se empina y se ensancha. Y la presencia de castaños centenarios [4], explotados para el aprovechamiento de la castaña, comienza a dominar el paisaje.

A unos 1700 metros del inicio, en el Puerto de Galaroza, llegamos a un cruce de caminos [5]. Tomamos el de la izquierda; sin duda, el que tomaba Arias Montano para dirigirse a la población de la que era párroco suplente. Y allá que nos dirigimos, salvando un pequeño repecho inicial para después ir bajando hacia Castaño del Robledo, cuyo nombre hace honor al entorno. Y es que el Cerro del Castaño, además del castañar, atesora el bosque de roble andaluz (quejigo) más extenso de la sierra. Con más de 950 metros, el parque natural alcanza aquí una de sus mayores cotas. Estas alturas atrapan las borrascas del Atlántico y provocan lluvias frecuentes, lo que permite el desarrollo de un bosque mediterráneo propio de umbrías y zonas húmedas.



Con el cerro a un lado y el valle de Alájar al otro, descendemos escoltados por hileras de castaños, con sus troncos imposibles y sus ramas como sarmientos elevándose al cielo. En el punto de inflexión donde el camino describe un nuevo repecho, encontramos un cruce múltiple que tomamos a la derecha [6]. A la vuelta, en este mismo cruce, nos dirigiremos a El Calabacino por el antiguo camino de la aldea.

Del Castaño del Robledo a la aldea del Calabacino

Un aroma dulzón a tierra húmeda, a frutos caídos y clorofilas muertas nos conduce al Castaño del Robledo [7]. Visitadas sus calles, plazas e iglesias y, quizá, degustadas sus castañas, setas y chuletas, regresamos sobre nuestros pasos. Por un camino empedrado y sombrío flanqueado por muros de piedra, el mismo cortejo de encinas, alcornoques, madroños, pinos, quejigos, castaños e higueras que traíamos nos acompaña ahora hasta el cruce [6].



En unos dos kilómetros desde el cruce, y entre muros de piedra y magníficos ejemplares de alcornoques descorchados [8], llegamos a El Calabacino [9]. Junto a la fuente de agua potable que hay a la salida de la aldea, asciende una pequeña senda con una importante pendiente. Aunque la subida es dura y no podemos asegurar que fuera el regreso habitual de Arias Montano, las panorámicas sobre el valle de Alájar [10] le merecerán la pena. El sendero alcanza la Peña cerrando el bucle sobre sí mismo.

Sendero Arias Montano



- Hito (ver texto)
- Georrecursos
- Sendero
- Fuente
- Mirador
- Ermita
- Trazado Arias Montano
- Trazado otros senderos
- Carreteras
- Caminos

